

Morales Pettorino, Félix, *Nuevo Diccionario Ejemplificado de Chilenismos. Edición refundida y actualizada. Suplemento*. Valparaíso, Edit. Puntángelos. 2010. (ISBN 978-950-296-093-9), tomo I, 1243 pp. (ISBN 978-950-296-094-6), Tomo II: pp. 1245-2321 (ISBN 978-950-296-095-3) (tomos IX y X del *DECh*. IV y V del *NDECh*).

LEOPOLDO SÁEZ GODOY

Universidad de Santiago de Chile. Santiago, Chile.

leopoldosaez@gmail.com

*Recibido: 25/11/2010. Aceptado: 03/01/2011*

*... preservación,  
fuego escondido,  
plantación de rubíes,  
perpetuidad viviente  
de la esencia,  
granero del idioma*

La I Reunión Latinoamericana de Lingüística y Filología (Viña del Mar, Chile) –que en 1964 organizamos en la U. de Chile-Valparaíso– fue la base de la creación de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina (ALFAL). Entre muchos otros, participaron Alvar Ezquerro, Badía Margarit, Criado de Val, Rosenblat, Rona, Krüger, Borello, Jordan, Boggs, Lado, Lope Blanch, Oroz, Carrillo Herrera, Rabanales, Goic. En esa ocasión, Félix Morales Pettorino, catedrático de Gramática Española del I. Pedagógico, presentó una ponencia sobre los verbos en *-ear* en el español de Chile. Fue el inicio de la actividad lexicográfica en Valparaíso que ha producido una serie de tesis, publicaciones y en 1984, el primer tomo del *Diccionario Ejemplificado de Chilenismos y de otros usos diferenciales del español de Chile* (DECh). Los siguientes aparecieron en 1985, 1986, 1987, y el quinto, una revisión de los cuatro primeros, en 1998, once años más tarde.

La obra ha recibido importantes distinciones: en 1981, la guía teórica del diccionario, el *Estudio Preliminar*, el Premio del Consejo de Rectores de las Uni-

versidades chilenas, mención Gramática; en 1983, la Real Academia Española le adjudicó el concurso Conde de Cartagena, abierto en mayo de 1979.

En 2006 aparecen los tres tomos del *Nuevo Diccionario Ejemplificado de Chileanismos y de otros usos diferenciales del español de Chile (NDECh)* y en 2010, con los auspicios del Fondo Nacional del Libro y la Lectura, los dos tomos del *Suplemento: Nuevo Diccionario Ejemplificado de Chileanismos. Edición refundida y actualizada*.

En total, diez tomos dedicados al léxico de nuestro dialecto, en los que han participado cientos de estudiantes y decenas de profesores universitarios, entre ellos, Oscar Quiroz Mejías, Dora Mayorga Aravena, Patricia Arancibia Manhein, los colaboradores más constantes.

Las 11.322 páginas constituyen el proyecto lexicográfico más extenso de nuestra historia; pero la monumentalidad no es un mérito en sí, lo son la rigurosa planificación, la constitución de un *corpus* que ha proporcionado ejemplos para cada entrada, las acertadas definiciones (algunas enciclopédicas, como las de *Ipod*, *iphone*, *revistero*, *rottweiler*), la categorización gramatical, la marcación de las variaciones, las referencias bibliográficas.

Con este diccionario la lexicografía chilena alcanzaba un nivel desconocido hasta entonces: monolingüe, semasiológico, diferencial, ejemplificado, descriptivo (no normativo), elaborado por especialistas en español (lingüistas, gramáticos, lexicólogos y lexicógrafos).

El sueño de los autores ha sido “...presentar una visión lexicográfica ejemplificada con la voz opinante y reflejante de la mente y el alma de nuestra gente a lo largo de estos dos últimos siglos de vida independiente y republicana” (Prólogo, XXV).

La importancia de la obra supera los márgenes de la especialidad. Tiene una dimensión cultural amplia al representar nuestra realidad articulada lingüísticamente y nuestra memoria colectiva a lo largo de dos siglos. Es la razón del apoyo de tres universidades, de los auspicios del Fondo Nacional del Libro y la Lectura y de su incorporación a la Biblioteca del Bicentenario.

Para Alfredo Matus, el director de la Academia Chilena de la Lengua, el *NDECh* es una “obra señera de la lexicografía diferencial chilena, no una más entre otras, sino la única eminente que ha ocurrido hasta la fecha, en nuestra historia cultural” (Matus, 2010: VIII<sup>1</sup>).

La U. de Playa Ancha con este proyecto mayor cumple cabalmente con la misión nacional que les corresponde a las universidades estatales.

Además de la obra como producto, no deben olvidarse otros méritos anejos: la constitución de equipos de informantes, de redactores, de revisores; la capacidad para poner en movimiento las pesadas burocracias universitarias y de obtener financiamientos en medios generalmente poco comprensivos con este tipo de

<sup>1</sup> Matus, Alfredo, “Un diccionario para la lexicografía clásica chilena”, en Morales Pettorino, 2010: VII-XIII.

proyectos y en un país muy distante de apreciar realmente patrimonios culturales tangibles o intangibles. Problemas menores para el inagotable don Félix, que en otros tiempos era capaz de organizar y entusiasmar a un curso completo de jóvenes e inquietos liceanos y convertirlos en cuatro disciplinados conjuntos de teatro que, en su misma modesta sala de clases, hacían un par de representaciones por año: Cervantes, Calderón de la Barca, Lope de Vega. Educación pública y gratuita de otrora.

Hay que tener presente que cada nueva obra no substituye a las anteriores, de modo que en su conjunto es también una suerte de diccionario histórico del español de Chile. Son cuatro unidades: (1) *DECh* 1-2-3-4; (2) el *DECH* 5 los actualiza y corrige; (3) *NDECh* 1, 2 y 3 hace lo mismo con los cinco tomos anteriores; (4) el Suplemento actual: *NDECHS* 1 y 2 (tomos IX y X del conjunto total *DECh*). Sería altamente deseable una refundición de *DECh* y *NDECh*.

El objetivo de este suplemento en dos tomos (2.321 pp.) es muy fácil de enunciar: “*Corregir, adicionar, actualizar, suplementar el DECh y el NDECh con todas aquellas nuevas expresiones que han ido apareciendo en nuestro uso dialectal...*” (XXI). Menos fácil es llevarlo a la práctica. Se trata de incorporar voces omitidas en los ocho tomos anteriores, corregir errores, mejorar las entradas, agregar voces y locuciones creadas en los últimos cuatro años.

Como en las obras anteriores, se trata de incluir “*todo uso o acepción que, además de emplearse o de haberse empleado alguna vez en Chile, no perteneciera al empleo común o general, es decir, no dialectal, tal como lo registra la Real Academia en sus diccionarios oficiales*” (XXXI).

Las entradas van provistas de indicaciones de uso y de una marca que precisa las diferencias con el diccionario académico:

[N] no incorporada en el DRAE.

[\*] desplazamiento gramatical (adj.> S; plural> sing.; v.transitivo>ronominal...

[f] cambio fónico.

[g] cambio gráfico.

[l] cambio lexemático (*visita de médico / visita de doctor*).

[c] cambio de la extensión semántica.

[C] cambio en la comprensión (metáforas, metonimias...).

El suplemento tiene varias innovaciones: ordenación cronológica de las referencias, indicación de los años de las citas, eliminación de remisiones, renovación de la metodología lexicográfica, inclusión de una transcripción fonológica de los extranjerismos...

Es un “*diccionario de tipo diferencial en relación con los usos del Español estandarizado*”. Se presume que este uso está registrado en los diccionarios académicos. Esto es en gran medida cierto y es el objetivo expreso de la RAE: “*pretende recoger*

*el léxico general de la lengua hablada en España y en los países hispánicos*”. Intenta llegar a ser un “diccionario panhispánico, reflejo no sólo del español peninsular, sino de todo el mundo hispanohablante”.

A los diccionarios también puede aplicarse la divisa “No están todos los que son (siempre es así), ni son todos los que están”.

Este diccionario nos pone a la vista una enorme riqueza léxica: voces sufijadas, prefijadas, compuestos, cambios semánticos, acortamientos, elipsis, préstamos, siglas, acrónimos, préstamos, locuciones. Es la creatividad lingüística de nuestra comunidad hablante en acción. Así, por ejemplo, en *mano* se registran las siguientes lexías con diferencias respecto al diccionario académico: *a mano, estar o quedar a mano, alejado de la mano de Dios, cargar a alguien la mano, con la o una* [parte del cuerpo] *en la mano, contar alguien con la mano, correr alguien mano, cortarse alguien una mano, dar alguien la mano y tomar el otro hasta el codo, dar uno la mano y tomar el otro hasta el pie, dejado de la mano de Dios, devolver alguien la mano, doblar alguien la mano, endurecer alguien la mano, escribir alguien algo con la mano y borrar (lo escrito) con el codo, ir de la mano* (una cosa con otra), *la mano, la mano que aprieta, la mano en el corazón, mano a mano, mano blanda, mano de gato, mano de guagua, mano de hierro, mano de monja, mano dura, mano liviana, mano mora, mano negra, mano pesada, meter la mano en el o los bolsillos de alguien, pasársele a alguien la mano, temblar la mano de alguien, tener algo o alguien en la mano, tirar la mano a alguien, torcer alguien la mano, una mano en el corazón.*

Algunas familias léxicas dan cuenta de nuevas tendencias de nuestra sociedad: *farándula, farandulandia, farandulero, farandulitis, farandulización, farandulizar.*

Este *granero del idioma* tiene una boca muy ancha: incorpora voces vigentes e históricas, arcaísmos y neologismos, voces obsoletas y ocasionales.

Aplica estrictamente su criterio diferencial (salvo la inclusión de voces registradas en el DRAE, pero menos usuales en la Península). El DRAE recoge bien las voces de la lengua culta y común, sólo selectivamente las coloquiales, los vulgarismos, los neologismos y, con mucho retraso y “*con cautela*”, los tecnicismos y los extranjerismos. El uso es mucho más rápido que los lexicógrafos y determinar lo general es aún más lento.

El desfase, en parte, explica que encuentren cabida en este diccionario de chilenismos y de usos diferenciales del español de Chile voces como *best-seller, fair play, check out, enter, feedback, feeling, play boy, kñock out, reggae, rally, punk, latin lover* (“varón elegante aficionado a diversos amos”), *champagne, champaña, chantilly, chapsui, haiku, sashimi*; siglas de difusión universal como *MBA* y expresiones latinas (*do ut des*). La aplicación estricta del método produce una situación contradictoria.

Encontramos también diversos tipos de entradas propios de un diccionario enciclopédico.

La inclusión de *Capitán Planeta*, denominativo que se le aplicó festivamente al

ex Presidente chileno Ricardo Lagos cuando la ONU lo nombró enviado especial para el estudio del cambio climático en la Tierra, o de *El Paleta* traen a la memoria numerosísimos ausentes como *El gorrión de Conchalí*, el *Halcón de Chicureo*, *El Bombardero de la Reina*, *El Patabendita*, *El Niño Maravilla*... no menos conocidos que los de estos políticos.

También se registran *Ictus*, nombre de un tradicional conjunto de teatro; topónimos como *Valle de la Luna*, *Piedra Feliz*, *Pancho*; siglas: *SOAP* (Seguro Obligatorio de Accidentes Personales), *Directemar*, *SAE*, *SERVEL*; nombres de operativos civiles y militares: *Plan Cochayuyo*, *Plan Cuadrante*, *Plan Estrella*, *Plan Transantiago*, *Plan Zeta*, *Operación Cóndor*; hipocorísticos: *Malena*, *Meme*, *Benja*, *Kel*, *Javi*...; voces propias de diccionarios especializados (*dermatofitosis*, *sincicio*...).

Son informaciones que pueden ser útiles para el lector, pero incluir consecuentemente nombres propios, apodos, topónimos, siglas de instituciones, hipocorísticos llenaría varios tomos adicionales y superaría largamente las exigencias de un diccionario de lengua.

Es sumamente amplio el requisito de que para ser registrada una voz en el diccionario basta “*haberse empleado alguna vez en Chile*”. Así entran *hápax legomena* y creaciones ocasionales y efímeras que no se han consolidado y tal vez jamás las usaremos: *rotopower*, *exequial*, *hormiguil*, *financierista*, *computocracia*, *pokeláis*, *porencimista*...

El *DECh-NDECh* no es un diccionario común: tiene rasgos de diccionario sincrónico, de diccionario histórico y de enciclopedia. Cumple con lo que promete: aplica a ultranza el carácter contrastivo con el DRAE y sólo incluye voces y expresiones documentadas en sus fuentes. Es una obra imprescindible para el estudio del léxico de nuestro dialecto y seguramente será el referente de todos los futuros diccionarios de chilenismos.